

# OPINIÓN

## EDITORIAL

### Huesca, tenemos un problema

**L**A SUCESIÓN de problemas en el momento en el que el cielo abre sus iras y desata tormentas de cierta intensidad constituye una asignatura pendiente de la ciudad de Huesca que muchos creían resuelta después de las primeras fases de obras de movilidad que fueron aprovechadas para el recambio de algunas conducciones ciertamente viejas e insuficientes. Quizás por eso ha provocado más sorpresa y malestar la reincidencia en las dificultades y en las incomodidades que

supone que unas decenas de litros por metro cuadrado propicien unas estampas que son incluso reproducidas en los medios de comunicación nacionales -en buena medida, no nos engañemos, porque estamos en tiempo de una mayor "sequía" informativa y este tipo de incidencias recobran un altavoz incluso desaforado-.

Pero, independientemente de que en Huesca y en el Alto Aragón prefiramos otro tipo de noticias más amables que, además, no nos engañemos, sabemos

auspiciar para que puedan ser proyectados hacia el exterior -lo cual tiene un mérito compartido con nuestro excelente patrimonio cultural y natural-, la verdad es que el principio de la solución de los problemas parte indefectiblemente del reconocimiento de que no ha habido una actuación suficiente, sin necesidad de entrar a valorar si el esfuerzo ha sido grande o si la responsabilidad recae principalmente en la parte política o en el alero del cuerpo funcional, esto es, el técnico. Un asunto que afecta tanto al

suministro del agua como a todo lo relacionado con tan delicado abastecimiento y evacuación demanda un estudio profundo, una propuesta de medidas y una definición clara y rotunda de la voluntad de afrontarlo. No es, con seguridad, el más "agradecido" de los campos consistoriales, pero su trascendencia es tal que reclama máximo compromiso, rigor y eficiencia.

**AltoAragón**

## CARTAS AL DIRECTOR

### Buenos días, Toño

1 de agosto de 2015... es hoy, ¿eh?

Hoy, con permiso de tus padres y tus hermanos, y con permiso de tu gran amor, Susana, va a ser uno de los días más felices de tu vida. Lo sé.

Y pido permiso, por los días tan felices que habéis disfrutado juntos... y también por los días tan duros... que también habéis sufrido juntos. Tanto unos como otros se convierten en un sentimiento humano, diría yo sin definición exacta... se convierten en emociones. Emociones...

Cuántas hemos pasado juntos y cuántas espero seguir pasando contigo...

Te quería decir que me siento un privilegiado por haberte conocido, que me has hecho crecer como artista y como persona, por tu confianza, por tu paciencia y por tu sabiduría... y por compartir este viaje de emociones contigo desde el minuto uno. Fíjate si va a ser grande el día que hasta los desagradecidos que han pasado por tu vida, estarán hoy pendientes de ti. Pero sobre todo, va a ser grande el día porque tu familia, tu mujer y muchos de los buenos amigos que tienes y que te queremos de verdad, esta tarde vamos a estar arropándote como te mereces...

Y como decía Enrique Urquijo en su canción... "nos volveremos vulgares, al bajarnos de cada escenario"...

Te quiero amigo. Te veo luego.

**CARLOS LUNA SISTAC**

### La alberca de Loreto II

En abril publicaron una carta en la que ensalzaba la belleza del paisaje de la Alberca de Loreto: estaba llena de vida, de colores, de sonidos. Y lo

## AL DÍA | POR GOFI



estaba porque había agua, mucha agua. Pero cuando escribí al diario, el nivel empezaba a bajar de una forma alarmante.

De la chopera, en un canto de la alberca, apenas sale, de tarde en tarde, algún zureo y gritos estridentes, pocos, muy pocos, de picarazas en marzo era ensordecedor pero muy agradable, natural. Era un placer pararse a escuchar. Las ocho parejas de cigüeñas que vivían en los alrededores, hace tiempo que hicieron su equipaje. También han desaparecido los ánades, gaviotas (habían cientos), cormoranes, garzas, garcetas, lavanderas y otras aves menudas. Los grajos que esperaban las migajas de mi bocadillo ya no están.

Me decía un paseante que por la noche, los dos árboles muertos que están en medio de la alberca, otros años se llenaban de aves y al amanecer partían en todas las direcciones. Este año no vienen. ¿Quién vendría a dormir a un lugar putrefacto? La zona de la compuerta principal desprende un olor acre, nauseabundo: proviene de los innumerables peces

muertos, asfixiados en sus propias aguas estancas, podridas. Porque alguien ha vaciado la alberca sin dejar un nivel mínimo ecológico. El día 30 de julio, había una capa de aguas negras y verduzcas. La zona está envuelta por un miasma que te obliga a contener la respiración. Nunca había visto la alberca tan baja. Ha propiciado el pequeño desastre ecológico, motivo de mi carta. ¿Quién se lleva el agua de la alberca? ¿Quién da la orden de llenarla? ¿Por qué las acequias del Camino de la Cruz del Palmo bajan, según qué días, a rebosar y, sin

embargo, no hay un poco de agua para darle vida a la alberca de Loreto? ¿Quién decide todo esto? Reivindico para los oscenses un paisaje ideal apenas a veinte minutos andando desde Huesca. De todas formas: ¿dónde están los ecologistas de Huesca? ¿Y el grupo ornitológico? En fin, ¿dónde, los muchos paseantes que amamos esa zona y que nos causa congoja verla así?

**ANTONIO GIMÉNEZ SANJOAQUÍN**

### Escribir es vivir en el presente

Cuando se sale al campo en busca de caracoles, se mira entre las hierbas, acequias, agujeros, etcétera. Si se va a fotografiar aves, se está pendiente de los ruidos y movimientos en los pinos y arbustos. Si de ello dependiera nuestra vida, agudizaríamos el olfato, la vista, el oído, la intuición, el tacto... En fin, todos los sentidos. Cuando uno decide escribir, la selva hacia donde se dirige a cazar, es la propia vida. Sales a la calle y sales a la selva. Partes pertrechado de todos los sentidos, la canana

cargada de munición y prestas las armas para capturar aquello que te interesa. Todo cuanto miras, lo haces de otra manera más penetrante. Todo cuanto oyes, le prestas más atención. Todo cuanto hueles, lo analizas más detenidamente. Pero aún hay más, cuando decides ponerte a escribir, uno mismo se convierte en selva. Tú eres el francotirador que está atrincherado en un alto dentro de ti, y desde allí esperas para cazarte en un descuido. No hay descanso, no hay paz, no hay tregua; o escribes o sucumbes de inanición. El poeta romano Horacio dijo: "Carpe diem", que quiere decir: "aprovecha el momento". También, la filosofía oriental nos dice que vivamos el día a día, que meditemos... Incluso la Biblia nos dice que estemos despiertos, que no nos afanemos por el mañana. Entonces, después de todo lo dicho, pienso que escribir es una forma de vivir rabiosamente en el presente. Escribamos pues: estemos despiertos, meditemos, carpe diem.

**VENANCIO RODRÍGUEZ SANZ**

**DIARIO DEL ALTOARAGÓN** agradece las cartas de sus lectores y escoge para su publicación las que no excedan de veinte líneas mecanografiadas (1.600 caracteres). Es imprescindible que vayan firmadas con nombre y apellidos y debe constar la dirección, el teléfono y fotocopia del D.N.I. (escaneado en el caso de Internet). No se publicarán escritos firmados con seudónimo o iniciales. DIARIO DEL ALTOARAGÓN se reserva el derecho de resumir o extractar el contenido de las cartas cuando lo considere oportuno.  
[cartas@diariodelaltoaragon.es](mailto:cartas@diariodelaltoaragon.es)